
ESTUDIOS

CINE LATINOAMERICANO: PROFUNDA CRISIS

MANUEL ALCALA

Aunque puede parecer extraño, resulta bastante más fácil analizar globalmente el cine producido en Iberoamérica desde una perspectiva lejana, como la europea, que desde la cercanía del propio continente. Los mismos realizadores locales lo reconocen y así lo confirma también la bibliografía existente sobre el tema (1).

*Lo primero que resulta llamativo en toda Iberoamérica es la dificultad de visio-
nar las producciones. Esto significa que es bastante difícil ver películas argentinas en Chile; chilenas en Perú; peruanas en Colombia; colombianas en Brasil.* Así sucesivamente y viceversa. Más asombrosa es todavía la enorme dificultad para conseguir información fiable de las respectivas producciones. Fuera de casos privilegiados, nadie sabe nada. Ni siquiera, por ejemplo, están debidamente informadas las agregadurías culturales de las embajadas o los medios de comunicación locales. En cambio, todo el mundo sabe algo sobre el cine "gringo" que es el que invade las pantallas grandes y pequeñas.

Tal desinterés contrasta fuertemente con la creciente curiosidad mundial por conocer el cine procedente de la América que va desde la frontera México-USA al vértice Chile-Argentina. A los festivales sobre este tema específico, como Huelva (desde 1974); Biarritz (1980) y La Habana (1981), se han sumado secciones peculiares en otras muestras, como las de Montreal y Tokyo. Es cierto que se dan ciertos festivales en Latinoamérica, como Río de Janeiro o Medellín. Con todo, su capacidad de convocatoria es mínima, comparada con las de Cannes, Venecia o Milán (Mifed). El resultado es que realizadores y productores latinoamericanos se tratan con mayor asiduidad en los mercados exteriores que en los de sus propios países.

Esta situación alarmante radica en varios factores de carácter endémico. El primero sería el ya indicado de desinterés colectivo por las producciones de procedencia nacional.

De ahí, que los exhibidores y distribuidores locales no contraten cine indígena. Este fenómeno ha sido ampliamente aprovechado por los productores norteamericanos para colocar sus películas sin el menor peligro de competencia ajena. Se habla mucho del colonialismo "yankee". Es un fenómeno evidente pero también explica-

ble por desidias ancestrales.

En segundo lugar, está la situación catastrófica de las macroeconomías nacionales. Una inflación galopante y la constante devaluación de moneda hacen prácticamente imposible respetar el presupuesto inicial de realización de una película, aunque éste sea relativamente modesto y mucho más barato que en USA o en Europa. Con esto, el cine nacional es un riesgo que no se afronta.

Por otra parte, es indudable la debilidad de las economías familiares en tales países. Aunque el precio de la entrada al cine público se sitúe, como término medio, en el equivalente a un dólar, tal cantidad resulta elevada para la inmensa mayoría de la población. De ahí, que las amortizaciones de cualquier producción local resulten extremadamente difíciles. Los distribuidores y exhibidores prefieren recurrir al producto importado. Así aseguran porcentajes en taquilla sin arriesgar prácticamente casi nada. El público, por su parte, emigra hacia la pequeña pantalla, más barata y más variada.

INTENTOS DE SALIDA

Semejante estado de cosas contrasta con un potencial de espectadores que ronda los 70 millones de personas y con la voracidad insatisfecha de las televisiones europeas, interesadas en el cine latinoamericano y dispuestas a consumir, cada día, más celuloide. ¿Cómo atender adecuadamente semejante mercado? ¿Cómo preservar, al mismo tiempo, las culturas indígenas, amenazadas por estilos y gustos extraños?

El hecho de que compañías extranjeras filmen en Latinoamérica incluso temas locales, aprovechando la baratura de la mano de obra, no es solución más que aparente. El cine nacional continúa en su misma situación cuando se terminan tales rodajes. Lo que, hasta ahora, aparece más eficaz es la coproducción con países económicamente más fuertes, pero lo suficientemente generosos para respetar los valores locales. Este ha sido el caso de varias cadenas europeas de televisión, como la alemana (ZDF), italiana (RAI) o española (TVE).

España, por ejemplo, a pesar del fracasado proyecto "Organización del Cine Iberoamericano", por falta de interés en aquellos países, ha practicado una substancial ayuda económica por las coproducciones de TVE. La sociedad "International Network Group" ha sido una empresa común que consiguió rodar la serie televisiva "Amores difíciles" sobre cuentos de G. García Márquez. Aunque de valor desigual, se ha exhibido en los festivales de Valladolid y La Habana, aparte de la TVE. Nos referiremos a cada uno de los seis episodios al hablar de los países de sus directores respectivos.

Este ejemplo sugiere la necesidad de una política de producción, al menos a medio plazo, por parte de los organismos nacionales del cine, ya existentes en algunos de esos países pero de dudosa efectividad. Los cambios políticos afectan con demasiada frecuencia a estructuras estatales o mixtas como Embrafil (Brasil), Conacine (México), Focine (Colombia) o Foncine (Venezuela). A veces los cargos políticos que figuran al frente de ellas no tienen la menor idea del problema. El resultado es una ineficacia casi total, como ya veremos.

Finalmente, otro aspecto cara al futuro sería la necesaria diversificación de los estilos de producción. Cuando, durante los años cincuenta y sesenta, se produjo en Brasil la ola del "cinema novo", sus directores se orientaron no sólo a las cintas popu-

lares, sino a las de autor o de crítica sociopolítica. Atendieron, pues, las exigencias diversificadas de la mayoría del público. Actualmente Brasil y otros países, como México, tienen un coeficiente relativamente alto de "porno-chanchadas", "culebrones" y "chorizos". Sus características son bajo coste, erotismo y pornografía más o menos dura. En conjunto, colaboran a un descrédito inevitable que además no puede competir con análogas producciones extranjeras.

Vamos a intentar describir el panorama concreto de este último año y así será más fácil una valoración de sus respectivas situaciones y un panorama relativamente completo del momento actual del "séptimo arte" en Latinoamérica.

LAS CINEMATOGRAFÍAS VETERANAS

Las tres "potencias" cinematográficas latinoamericanas fueron tradicionalmente Argentina, Brasil y México. Los tres países tuvieron etapas importantes en su cine. México en los años treinta-cuarenta; Brasil y Argentina en los cincuenta-sesenta. Actualmente las tres cinematografías se encuentran en grave crisis.

ARGENTINA tuvo, no obstante su endémica crisis económica, un momento de esplendor a partir del advenimiento de la democracia. La remodelación del "Instituto Nacional de Cine", con el equipo dirigido por M. Antín, produjo pronto sus frutos. Se activó la producción; se organizaron inteligentes campañas de difusión internacional y se consiguieron diversos permisos en festivales de importancia. A esto ayudó indudablemente el regreso de directores e intérpretes, exiliados en el extranjero durante la dictadura.

Actualmente, sin embargo, la crisis ha vuelto a hacer estragos al fracasar rotundamente la reforma monetaria. Para salir de semejante situación se han activado las coproducciones con el exterior: USA, GB, España y Cuba. Su resultado ha sido diverso, como vamos a ver inmediatamente. Con todo, hay que señalar como muy positivo el gran esfuerzo que están haciendo los directores jóvenes. Sus "primeras obras", estrenadas en 1988, han sido bastante buenas.

El éxito del año fue indudablemente **La deuda interna**, del joven realizador Miguel Pereira. Formado en la escuela de cine de Londres, consigue un relato fino y sensible sobre la vida de un campesino, educado por un maestro, que morirá anónimamente en la guerra de las Malvinas. La película ha logrado varios premios internacionales, por ejemplo en Berlín y Hue'lvá.

Otra "primera obra" de interés ha sido **Tango, baile nuestro** en que Jorge Zañada hace una recuperación del baile nacional como clave cultural del país. En cambio es de mal gusto la del Víctor Dinemón, **Abierto de 18 a 24 horas**, al relatar los tipos marginales que acuden a una escuela de baile.

De entre los veteranos, ha sobresalido Fernando Solanas con **Sur**. Es el emocionante relato de la imposibilidad de readaptación de un amigo preso de la dictadura. También el tango juega su importancia en esta película. Por su parte, Adolfo Aristarain vuelve a demostrar su maestría con el manejo del suspenso en la coproducción con USA **El extraño**. Menos logra, dentro del mismo género, Roberto Maiocco en **Gracias por los servicios**. De la última obra de Fernando Birri, hablaremos al tocar la producción cubana.

Reseñamos por fin la coproducción con la ZDF **La amiga**. Su directora, la alemana de familia hebrea Jeaninne Meerapfel, ida a Argentina durante el nazismo, e-

voca recuerdos infantiles al contraponer a dos mujeres: la madre que no acepta la muerte de su hijo "desaparecido" y la actriz conformista. El estrellato de Liv Ullmann y Cipe Linkowski potencia tal vez cierta debilidad de guión, aunque el fin es digno.

Todas estas películas, sin embargo, no figuran entre las más taquilleras del año. Los primeros puestos los ocupan, por supuesto, las producciones de USA y, de las nacionales, las cintas de sal gorda y mal gusto. El cine argentino no debería capitalizar sino continuar adelante en su esfuerzo. Sus frutos se verán a medio y largo plazo.

BRASIL. El cine carioca ha cumplido noventa años en 1988. Con tal motivo la cinemateca brasileña ha organizado homenajes y preparado publicaciones y videos sobre las mejores veinte películas de toda su historia. A las celebraciones se ha unido un cambio político de Constitución. Desde el octubre pasado no existe censura cinematográfica en el Brasil. Esto se interpreta como esperanzador para el futuro inmediato.

A pesar del aniversario, la empresa estatal Embrafilms se encuentra en abierta crisis. Sus cambios constantes de dirección presagian una reorganización radical de sus estructuras. La producción nacional ha bajado en 1988 a unos sesenta largometrajes. Muchos de ellos son cine "porno" o "pseudoporno" sin el menor valor artístico. Esto ayuda a la emigración de muchos espectadores a la TV que aumenta sus emisiones de película de manera creciente.

Entre las películas de calidad, sobresalen las de recreación de valores populares nacionales. Así Paolo C. Saraceni, que en **Natal de Portela** evoca a uno de los creadores de una famosa escuela de "samba", o Julio Bresane que en **Bias Cuba** recrea con cierta gracia la novela homónima de Machado de Assis.

Entre las productoras acreditadas que siguen en la brecha desde la época del "cinema novo", figura la familia Barreto. Sus películas saben alternar la creatividad artística, el erotismo y la crítica social. Así Fabio, en **Lucía, hombre**, cuenta con soltura la vida de una niña huérfana, educada como varón, que descubre su feminidad en el círculo de los asesinos de su padre. Su hermano Bruno, en **Romance de una sirvienta**, presenta la vida marginal de una empleada de hogar que vive un trágico romance con un viejo rico.

Un sentido crítico total de la tradición ofrece la directora Teresa Trautman con **Sueños de niña moza**, excelente relato de la última velada de la familia matriarcal que es, al mismo tiempo, revisión de su pasado. Con menos finura, Rodolfo Brandao y Roberto Gervit realizan en **Dede Mamata** y en **Feliz año viejo**, respectivamente, la crítica de la generación de los sesenta. Por su parte, Sergio Bianchi vuelve sobre la época dictatorial de Figueredo en su cine **Romance**. Finalmente, el mozambiqueño aposentado en Brasil, Rui Guerra, lleva a la pantalla con pulso irregular el cuento de Gabriel García Márquez **Fábula de la bella palomera** en la serie "Amores difíciles", antes citada como coproducción de TVE.

El cine brasileño ha perdido garra y prestigio, aunque podría recuperar su pasado porque no falta ni creatividad, ni equipos técnicos. Solamente sigue pesando una "censura económica" de muy difícil superación.

MEXICO es, tal vez, la antigua "potencia" cinematográfica más venida a menos. A la caótica situación económica y a la crisis de los institutos nacionales de ayuda a la producción, se añade su frontera con USA que supone una enorme recepción televisiva "gringa".

La mayoría de la producción 88, cifrada en unos 35 largometrajes, es de origen privado y se centra en película de cine más o menos pornográfico, de nulo interés. La ayuda estatal se ha limitado a unos doscientos mil pesos por película. Por eso, se ha recurrido a la coproducción con el exterior. Es el caso de **El verano de la señora Forbes**, donde Jaime H. Hermosillo sigue un relato de G. García Márquez en la serie "Amores difíciles".

Entre las obras más significativas del año recordamos la adaptación que hace Mitl Valdés de varios cuentos de Juan Rulfo en **Los confines** y que no supera la medianía. Lo mismo se diga de **El costo de la vida**, donde Rafael Montero cuenta el desmoronamiento de una joven pareja, debido a la galopante inflación económica. Finalmente **El secreto de Romelia**, prometedora "primera obra" de la directora Buny Cortés sobre la obra homónima de Rosario Castellanos orientada hacia la crítica social. De los veteranos, recordamos a Arturo Ripstein en **Mentiras piadosas**, un relato sobre celos de matiz lírico, inusual en este director.

De particular interés son algunas muestras del cine México-americano (chicano). Así la "primera obra" de Isaac Arstenstein **Rompe el alba**, sobre el esquema del "triunfador" mexicano en USA que termina trágicamente. Análogo tema toca Ramón Menéndez, al reflejar con cierta grandilocuencia el éxito de un maestro boliviano. El filme se titula **Con ganas de triunfar**. Finalmente, es también interesante **Gaby**, donde Luis Mandoli lleva a la pantalla la autobiografía de la chica minusválida Gabriela Brimmer. El film es bilingüe y en él sobresale el reparto internacional de las actrices Liv Ullmann, Norma Alejandro y Rachel Levin en los papeles de madre, sirvienta y minusválida.

El éxito del cine chicano demuestra cómo la creatividad latina sale adelante cuando encuentra financiación y medios técnicos adecuados.

CINE BAJO LAS DICTADURAS

Resulta bastante diverso el comportamiento cinematográfico de los países latinoamericanos donde imperan dictaduras militares o militarizadas. La más veterana, **PARAGUAY** no ha producido, que sepamos, ningún largometraje en 1988. El cine exhibido en el país es predominantemente "yankee" y su importación está sometida a las leyes usuales de censura y a la crisis económica.

Algo análogo ocurre con Nicaragua, donde la guerra impone, además, una mayor restricción a las importaciones. Sin embargo, en el último año se ha producido, en colaboración con TVE, la película **El espectro de la guerra**, de Jaime Lacayo, que no tiene particular interés.

CHILE que, durante el gobierno de S. Allende, experimentó una enorme expansión cinematográfica, ha vivido un eclipse casi total durante los largos años dictatoriales del general Pinochet, que en no se ha tenido el menor sentido para la promoción del cine nacional o han fracasado totalmente los planes de propaganda. En los últimos años y amparándose en una amnistía parcial, han podido regresar al país, de forma temporal o definitiva, algunos realizadores que habían emigrado al extranjero. Por otra parte, se advierten algunos síntomas de liberación interior, cuya suma condujo al plebiscito de otoño donde Pinochet salió derrotado.

Entre las coproducciones rodadas total o parcialmente en Chile, hay que recordar varias del presente año. La primera sería **Imagen latente**, donde Pablo Perel-

man evoca la búsqueda que un fotógrafo profesional hace de su hermano "desaparecido" durante la dictadura. Esta interesante obra es coproducción con Canadá. Un tema cercano, el del desarraigo del exiliado entre dos patrias, dos culturas y dos mujeres, es proyectados autobiográficamente por Luis R. Vera en **Consuelo, una ilusión**. La película tiene indudable "clase" y está realizada en sueco y castellano, por ser coproducción con el instituto de Estocolmo.

Finalmente, en coproducción con Francia y la República Federal Alemana, Gonzalo Justiniano ha conseguido un gran triunfo local con **Sussl**. Se trata, a primera vista, de una desmitologización de las telenovelas, a través de la historia de una chica campesina que va a la ciudad a "buscar fortuna" e incide en un mundo turbio y marginal. Sin embargo, a nivel más profundo, viene a ser la desmitificación del "maniqueísmo" nacional, típico producto de las etapas dictatoriales. Esta obra ha sido mal recibida por los sectores extremos de izquierda y derecha, pero ha conseguido un gran eco popular. Sobresale entre el reparto la actuación de la protagonista Marcela Osorio que, de niña, estuvo exiliada en España y que ahora, tras su triunfo, ve cerradas las puertas a su trabajo.

Entre los exiliados que no regresaron, Sebastián Alarcón ha realizado en la URSS el irregular filme simbólico **Historia de un equipo de billar** que, por cierto, no llega a convencer.

CUBA es el país dictatorial donde el cine parece entrar en una nueva fase de vitalidad. Siguen adelante los proyectos de la "Fundación latinoamericana", puesta en marcha en 1987. Los tres grupos de creación están dirigidos por Manuel Pérez, Humberto Solás y Tomás Gutiérrez Alea con predilecciones por los cines sociopolítico, de ensayo y de comedia popular, respectivamente.

Tomás Gutiérrez Alea, gracias a la colaboración de TVE, realizó para la serie "Amores difíciles" su fina obra **Cartas del parque**. Es una deliciosa comedia de principios de siglo, en la que dos enamorados recurren a un escribano para que les redacte sus cartas de amor. El realizado abandona, por ahora, su agresividad política para acceder al tratamiento de un tema exclusivamente lírico. Del grupo "sociopolítico", sobresale con mucho el joven director Juan Carlos Tabío con **¡Plaf!**, una deliciosa comedia llena de aciertos formales sobre la difícil convivencia de una pareja en la casa de la suegra matrilocal.

En cambio, fracasa estrepitosamente el proyecto principal del argentino Fernando Birri, **Un señor muy viejo con unas alas enormes**, sobre cuento de G. García Márquez, no obstante el derroche técnico en que figura como coproductora TVE. Es que no se puede hacer un esperpento sobre otro sin incidir en el ridículo. Algo parecido había que decir sobre la obra lírica de Eduardo Toral, **Yo soy de donde hay un río**, también coproducida por TVE.

En el cine cubano se advierte algo así como una "perestroika" al estilo tropical. El "realismo socialista" didáctico parece batirse en retirada pro su estrepitoso fracaso en los últimos años. Se abren paso, en cambio, las comedias populares, donde se advierte una ligera autocrítica.

El festival de La Habana de fines de 1988 fue tan desorganizado como siempre. Se exhibieron en él todo tipo de obras, entre ellas las vistas previamente en Huelva y no hubo la menor sorpresa. Sin embargo, Cuba es hoy por hoy el único "foco de atracción" internacional de toda Latinoamérica.

OTRAS CINEMATOGRAFIAS

El resto de los países latinoamericanos tiene menor importancia, aunque no hayan faltado algunas obras interesantes y aisladas.

COLOMBIA sigue en situación económica difícil últimamente por el aumento del precio de las entradas al cine público. Por otra parte, la empresa nacional FOCINE no acaba de despegar. Su directora actual ha presentado ya su dimisión en dos ocasiones. La falta de una financiación adecuada hace que algunas películas en rodaje tarden en terminarse e incluso en exhibirse en los locales comerciales.

Todo esto explica que, en el presente año, no se hayan estrenado en Bogotá más que dos largometrajes. Han sido **Técnicas de duelo**, divertida comedia en la que Sergio Cabrera, un medellinés formado en Pekín y Londres, cuenta con enorme soltura el desafío que un maestro hace al carnicero de su mismo pueblo para recuperar un "honor" presuntamente perdido. La segunda obra ha sido la de Lisandro Duque, **Milagro en Roma**, donde se mezclan el esperpento narrativo y la inspiración literaria con el sentido crítico y hasta anticlerical del realizador. El resto de la producción colombiana es de cortos y mediométrajes.

De **VENEZUELA** son pocas y pesimistas las informaciones que hemos conseguido. El cine venezolano ha estado casi ausente en el presente año del panorama internacional. En Cannes se presentó la obra **América, tierra incógnita**, con la que Diego Rísquez corona su trilogía, comenzada con **Simón Bolívar** (1969) y continuada con **Orinoco, nuevo mundo** (1984). En su tercera y última obra, el autor analiza la visión que los latinoamericanos tienen de la Europa que les colonizó. Otro filme, también simbólico, es **Cubagua**, donde Miguel New engarza la leyenda, la mitología y la historia de su país en tres episodios significativos de la conquista española, la industrialización y la crisis de los años ochenta. Todas estas películas, sin embargo, son minoritarias.

Finalmente, en la serie tantas veces citada, "Amores difíciles", Olegario Barrera realiza una divertida comedia con **Un domingo feliz**. Se trata de una historia alucinante de un niño, hijo de millonarios, que finge su rapto y descubre la noche caraqueña de manos de un músico.

La cinematografía del **PERU** tampoco ha producido en el año 1988 más que dos largometrajes. En **La boca del lobo**, Francisco Lombardi insiste en su línea de antimilitarismo, al relatar la conducta del ejército contra la guerrilla del "sendero luminoso". La película es correcta en su inspiración pero no pasa de ahí. En coproducción con España, el grupo "Chaski" acaba de presentar en Cuba **Jullana**, una obra de crítica social sobre la situación de una niña, hija de emigrantes, en los suburbios de Lima.

Sobre tema análogo, el de una chica emigrante en Europa que regresa a la capital peruana y se ve dividida culturalmente, la directora alemana federal Gerlinde Böhm ha realizado **De Berlín a Lima**. En este sugerente filme sobresa la actuación de la protagonista, Viki Aguilar, por su extraordinaria espontaneidad en un difícil papel.

Cierta sorpresa ha causado en el presente año el primer largometraje producido en la **REPUBLICA DOMINICANA**. Se trata de la obra de Agilberto Menéndez **Un pasaje de ida**. Su fuerte denuncia social se centra en el hecho histórico de la muerte por asfixia de unos emigrantes en la sentina de un barco en el que pretendían marchar al extranjero. Es una obra interesante pero aislada en un panorama todavía casi iné-

dito.

EL DESCONOCIDO CINE PORTUGUES

Terminamos nuestro panorama iberoamericano con unos apuntes sobre el cine portugués, desconocido en España no obstante su cercanía geográfica. En el año de 1988, la producción lusa ha sido fecundada, tanto cuantitativa como cualitativamente. De la media docena de largometrajes de su producción, se pueden señalar varias "primeras obras" de cierto interés.

Sin embargo, el problema actual del cine lusitano es la prácticamente total ausencia del público en sus salas. La situación es tan grave que algunas de las películas se quedan sin estrenar por falta de distribución o desidia de los exhibidores. Como factor específico de tal estado de cosa figura el hecho de que el cine portugués no afronta obras de impacto popular, sino que se mueve casi exclusivamente entre el cine de autor, muy selectivo, o el "retro" sobre temas del pasado.

Muestra de tal orientación sería, por ejemplo, **Los caníbales**, donde el acreditado maestro Manoel de Oliveira rueda un film-ópera sobre la obra de A. de Carvalho (Siglo XIX) y música de João Paes. Es coproducción con Francia. También se sitúa en ese género la película **Mensaje** del lisboeta Luis Vial. Es un análisis simbolista de la obra **Portugal** de Fernando Pessoa. Por su parte João Botelho, siguiendo a **Hard Times** de Charles Dickens, realiza **Tiempos difíciles**, que por fin ha podido estrenarse el presente año. También del género "retro" es **Los emisarios de Khalon**, es que el lisboeta Antonio de Macedo relata un problema social del pasado siglo con cierta brillantez formal.

Sobre temas de mayor cercanía histórica, el angoleño José Fonseca logra un éxito con **La mujer del prójimo**, una crítica sofisticada de la burguesía actual. En ella destaca la interpretación de la brasileña Fernanda Torres en el papel de protagonista y de joven "mujer fatal". Complicado es también el melodrama del alentejano Artur Semedo **El querido Lilás**, relato melodramático sobre una actriz que se enamora de un desconocido que resulta ser su propio hijo. En cambio, más cercana sería la película **Agosto**, donde Jorge Silva cuenta con agilidad la confrontación de un joven celibatario con el matrimonio de su íntimo amigo. Finalmente, Paulo-Guillermo d'Eça, en **Iratán Iracema**, narra las evasiones oníricas de dos hermanos.

En conjunto, pues, podría decirse que la situación del cine portugués linda con la "esquizofrenia". Por una parte, presenta ideas, empuje y creatividad. Por otra, desidia y abandono de productores, distribuidores y público. En esto se parece bastante a la situación de la mayoría de países latinoamericanos.

REFLEXIONES FINALES

Del sucinto panorama expuesto, donde faltan, sin duda, muchos pormenores, se deduce que el cine latinoamericano no ha muerto pero que vive en una situación agónica. Sería una tremenda pérdida cultural para toda la humanidad, si estas cinematografías sucumbieran o fueran absorbidas por los estilos y temas del gran "hermano" del norte. Se impone, pues, la toma de conciencia colectiva de una semejante y catastrófica posibilidad. Precisamente con tal fin hemos redactado la presente reseña que

quiere ser también un grito de alerta.

Las iniciativas parciales, tanto españolas como cubanas, deberían proseguir en un clima más cultural que político y más generoso que interesado. Tal vez una buena ocasión para ello podría ser la preparación del centenario de 1992, aunque la fecha esté cargada de diverso contenido dese uno y otro lado del Atlántico pero que, en todo caso, representa un momento importante que no debería pasar inadvertido para el "séptimo arte".

NOTA

(1) Entre las últimas publicaciones está la traducción de la obra alemana de Peter B. Schumann, Historia del cine latinoamericano. Buenos Aires (Legasa), 1987, 356 pp.

ANEXO :
FILMES GANADORES EN EL FESTIVAL DEL NUEVO CINE
LATINOAMERICANO
(LA HABANA, 1979-1989). COMUNICACION

PREMIO

PELICULAS Y GANADORES

FICCION

I FESTIVAL

Gran Premio Coral

El Coronel Delmiro Gouveia de Geraldo Sarno (Brasil), **Maluala** de Sergio Giral (Cuba)

Premio Especial

País Portátil de Iván Feo y Antonio Llerandi (Venezuela)

Primer Premio Coral

Prisioneros Desaparecidos de Sergio Castilla (Chile)

Segundo Premio Coral

Compañeros de Viaje de Clemente de la Cerda (Venezuela)

Tercer Premio Coral

Bandera Rota de Gabriel Retes (México)

DOCUMENTALES

Primer Premio Coral

La Batalla de Chile de Patricio Guzmán (Chile)

Segundo Premio Coral

Primera Retrospectiva del Cine Chicano

Tercer Premio Coral

Elpidio Valdez de Juan Padrón (Cuba)

ANIMACION

Premio Coral

El Cuatro de Hojalata de Alberto Monteagudo (Venezuela), **La Persecución de Pancho Villa** del Grupo Cine Sur (México)

PREMIO

FICCION

Gran Premio Coral

Premio Especial del Jurado
Primer Premio Coral

Segundo Premio Coral
Tercer Premio Coral

DOCUMENTAL

Gran Premio Coral

Premio Especial del Jurado
Primer Premio Coral

Segundo Premio Coral

Tercer Premio Coral

ANIMACION

Gran Premio Coral
Primer Premio Coral

PELICULAS Y GANADORES

II FESTIVAL

Galjin Caminos de Libertad de Tisuka
Yamasaki (Brasil)

Bye Bye Brasil de Carlos Diegues (Brasil)

Los Pequeños Privilegios de Julián Pástor
(México)

Dios los cría de Jacobo Morales (Puerto Rico)

Muerte al amanecer de Francisco Lombardi
(Perú-Venezuela)

El Salvador, el pueblo vencerá de Diego De
la Tejera (El Salvador)

En tierra de Sandino de Jesús Díaz (Cuba)

Morazán del Colectivo Cero a la Izquierda (El
Salvador)

Los dueños del río y Madera de Daniel Díaz
Torres (Cuba)

Victoria de un pueblo en armas de INCINE
(Nicaragua), **Canto Libre** de Sapiain
(resistencia chilena)

El Cóndor y el zorro de Walter Tournier (Perú)

El compa Clodomiro y la Economía del
Grupo Cine Sur y Grupo Cine de la Base

FICCION

Gran Premio Coral

Primer Premio Coral

DOCUMENTALES

Gran Premio Coral

Segundo Premio Coral

III FESTIVAL

Los que no usan Smoking de León Hirszman
(Brasil)

El mar del tiempo perdido de Solveig
Hoogesteijn (Venezuela)

La decisión de vencer del Colectivo Cero a la
Izquierda (El Salvador)

Así es Vietnam de Jorge Fons (México)

Tercer Premio Coral

Pedro Cero por ciento de Luis Felipe Bernaza
(Cuba)

Premio Especial del Jurado

Ledesma, el caso Mamera de Luis Correa
(Venezuela)

PREMIO

PELICULAS Y GANADORES

FICCION

IV FESTIVAL

Gran Premio Coral

Tiempo de Revancha de Adolfo
Aristarian(Argentina)

Primer Premio Coral

La Boda de Thaelman Urgelles (Venezuela)

Segundo Premio Coral

Polvo Rojo de de Jesús Díaz (Cuba)

Premio Especial

Alsino y el Cóndor

(Cuba, Nicaragua, México y Costa Rica)

DOCUMENTALES

Gran Premio Coral

Carta de Morazán del Sistema de Radio
Venceremos (El Salvador)

Primer Premio Coral

Ciertas Palabras con Chico Buarque de
Mauricio Berú (Argentina)

Segundo Premio Coral

Algo más que una medalla de Rogelio París
(Cuba)

Tercer Premio Coral

La Operación de Ana María García (Puerto
Rico)

Premio Especial del Jurado

Con el Corazón en la tierra de Constante
Diego (Cuba)

ANIMACION

Gran Premio Coral

Crónicas del Caribe del Taller de Animación
(México y Puerto Rico)

Segundo Premio Coral

Viva Papi de Juan Padrón (Cuba)

Tercer Premio Coral

M. Low de Marcos Magalhaes (Brasil)

FICCION

V FESTIVAL

Gran Premio Coral

Hasta cierto Punto de Tomás Gutiérrez Alea
(Cuba)

Segundo Premio Coral

Inocencia de Walter Lima, hijo, (Brasil)

Tercer Premio Coral

El Arreglo de Fernando Ayala (Argentina)

DOCUMENTALES

Gran Premio Coral

Tiempos de Audacia del Colectivo Venceremos (El Salvador); **Las Banderas del Amanecer** de Jorge Sanjinés (Bolivia)

Segundo Premio Coral

Radio Belén de Gianfranco Arencibia (Perú)

Tercer Premio Coral

Chile, no invocó tu nombre en vano del Colectivo Cine Ojo

Premio Especial del Jurado

Las Malvinas, Historia de Traiciones de Jorge Méndez (México)

ANIMACION

Segundo Premio Coral

Elpidio Valdéz contra dólar y cañón de Juan Padrón

Tercer Premio Coral

El Arreglo de Fernando Ayala (Argentina)

PREMIO

PELICULAS Y GANADORES

FICCION

VI FESTIVAL

Gran Premio Coral

Memorias de la Cárcel de Nelson Pereira Dos Santos (Brasil)

Primer Premio Coral

Asesinato en el Senado de la Nación de Juan José Jusid (Argentina); **Darse Cuenta** de Alejandro Doria (Argentina)

Segundo Premio Coral

Se permuta de Juan Carlos Tabio (Cuba); **Los pájaros tirándole a la escopeta** de Rolando Díaz (Cuba)

Tercer Premio Coral

DOCUMENTALES

Gran Premio Coral

Cabra marcada para morir de Eduardo Cotihno

Segundo Premio Coral

Todo es Ausencia (Argentina)

Tercer Premio Coral

Una Vida para dos (Cuba)

Premio Especial

Jango de Silvio Tendler (Brasil)

ANIMACION

Gran Premio Coral

Nuestro Pequeño Paraíso (Uruguay)

PREMIO CINE CLUBES

Por los Caminos Verdes de Marilda Vera (Venezuela)

PREMIO OCIC

Diles que no me maten de Freddy Siso

PREMIO

PELICULAS Y GANADORES

FICCION

VII FESTIVAL

Gran Premio Coral

Frida de Paul Leduc (México) y **Tango el exilio de Carlos Gardel** de Fernando Solanas (Argentina)

Segundo Premio Coral

La Historia Oficial de Luis Puenzo (Argentina)

Tercer Premio Coral

La Ciudad y los Perros de Francisco Lombardi

Premio Especial del Jurado

La Pequeña Revancha de Olegario Barrera (Venezuela)

Premio al Guión de Ficción

Río Negro de Atahualpa Lichi (Venezuela)

DOCUMENTALES

Gran Premio Coral

A resistencia de Lua de Renato Tapajos (Brasil)

Primer Premio Coral

Las Madres de Plaza de Mayo de las cineastas chicanas Susana Muñoz y Lourdes Portillo

ANIMACION

Vampiros en La Habana y Quinoscopio de Juan Padrón (Cuba); **Mi bohío** de Mario Rivas

FICCION

VIII FESTIVAL

Primer Premio

La hora de la estrella de Susana Amaral (Brasil);

Segundo Premio

Un Hombre de Exito de Humberto Solás (Cuba)

Tercer Premio

Miss Mary de María Luisa Bemberg (Argentina)

Premio Especial del Jurado

El Imperio de la Fortuna de Arturo Ripstein (México)

Opera de Malandro de Ruy Guerra (Brasil)

DOCUMENTALES

Primer Premio

Vamos a Disneylandia de Nelson Xavier (Brasil)

Segundo Premio

Ile, Aye de Orlando Zenna (Angola); **Mujer de la Tierra** de Marlene Franca (Brasil)

Tercer Premio

Mirada de Miriam de Clara Riasca (Colombia); **Más vale tarde que nunca** de Enrique Colina (Cuba)

ANIMACION

Primer Premio

Conjunto de Obras de Brasil del Núcleo Animación

Segundo Premio

Quinoscopio de Juan Padrón (Cuba)

PREMIO

PELICULAS Y GANADORES

FICCION

IX FESTIVAL

Primer Premio

La Película del Rey de Carlos Sorín (Argentina)

Segundo Premio

Made in Argentina de Juan José Jusid (Argentina)

Tercer Premio

Nacidos al este de los Angeles de Cheech Marín (Chicano)

DOCUMENTALES

Primer Premio Coral

Terra para Rose de Tete Moraes (Brasil)

Segundo Premio

En nombre de Dios de Patricio Guzmán (Chile)

Tercer Premio

Joven de Corazón

ANIMACION

Primer Premio

El Paso de Yabiriri de Julio Raggi (Cuba)

Segundo Premio

Kiko, el Caballito valiente de Manuel García (Argentina)

Tercer Premio

Traheller de Otto Guerra (Brasil)

Premio Especial del Jurado

Treinta de Agosto de Emilio Rodríguez (Puerto Rico)

FICCION

X FESTIVAL

Gran Premio Coral

Sur de Fernando Solanas (Argentina)

Segundo Premio

La Boca del Lobo de Francisco Lombardi (Perú)

Premio Especial del Jurado

Romance de la Empleada de Bruno Barreto (Brasil)

DOCUMENTALES

Primer Premio

Cien niños esperando un tren de Ignacio Agüero (Chile)

Segundo Premio
Tercer Premio
Premio Especial del Jurado

El Viaje más largo de Rigoberto López (Cuba)
Con luz propia de Mayra Vilasis (Cuba)
Cuando volvamos a empezar de Guillermo Centeno (Cuba)

ANIMACION

Primer Premio
Segundo Premio
Tercer Premio
Premio Especial del Jurado

Papobo de Hugo Alea (Cuba)
Y puro como un niño de Mario Rivas (Cuba)
Quinoscopio de Juan Padrón (Cuba)
La Chica de la pantalla de Cao Hamburger (Brasil)

PREMIO CINED

Salto en el Atlántico de María Eugenia Esparragoza (Venezuela)

PREMIO

PELICULAS Y GANADORES

FICCION

XI FESTIVAL

Gran Premio Coral

Ultimas imágenes del naufragio de Eliseo Subiela (Argentina)

Segundo Premio
Tercer Premio

Papeles secundarios de Orlando Rojas (Cuba)
Morir en el golfo de Alejandro Pelayo (México)

DOCUMENTAL

Primer Premio
Segundo Premio
Mejor Fotografía

Una avenida llamada Brasil de Octavio Becerra
Qué alegría verte viva, de Sucía Murat
La otra ilusión de Roque Zambrano (Venezuela)

Nota. - En los premios de segundo rango hemos privilegiado únicamente los correspondientes a Venezuela. Los resultados de los cinco primeros festivales los hemos recogido del artículo de Consuelo Carranza "Festival Anual del Nuevo Cine Latinoamericano" (Chásqui, En-Marzo de 1984, N^o 9) y el resto lo hemos completado con informaciones de hemeroteca.

